



HabitARTE

BARRIOS CON
VIDA, COLOR Y ARTE

HabitARTE



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

SECRETARÍA DEL HÁBITAT

FUNDACIÓN
Orbis

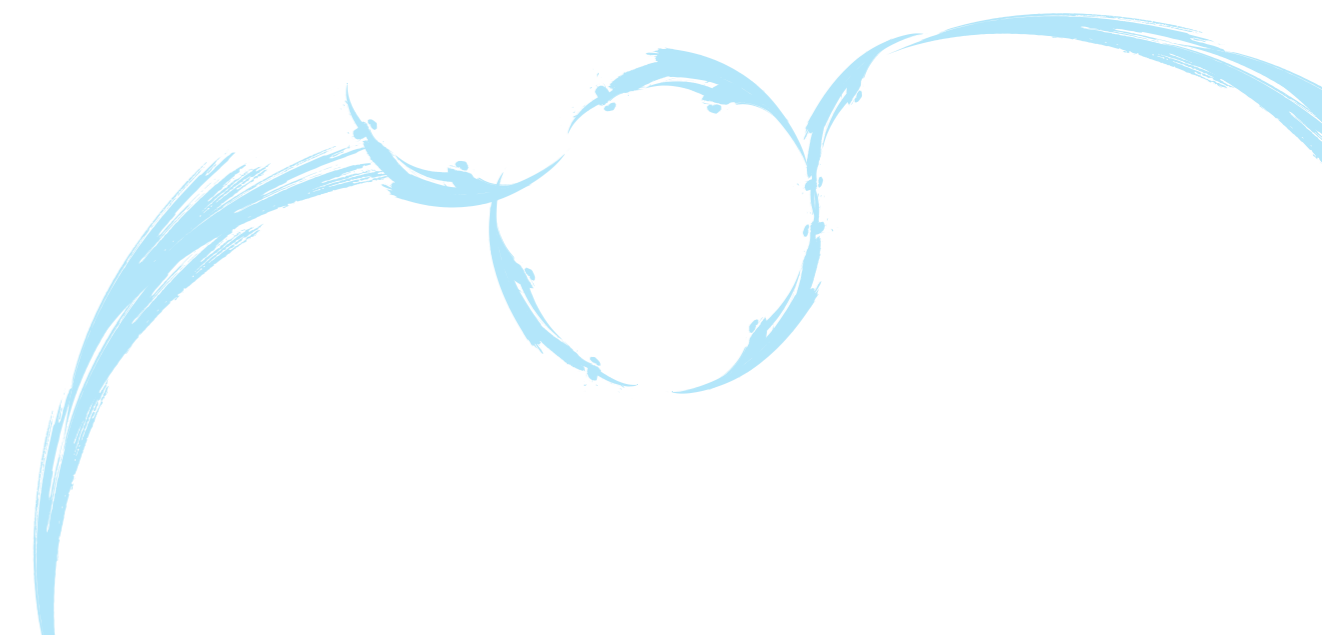


El Color de la Calidad

वसिष्ठ
2017



HabitARTE
BARRIOS CON
VIDA, COLOR Y ARTE



HabitARTE

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde Mayor de Bogotá

Guillermo Antonio Herrera Castaño
Secretario Distrital de Hábitat

Bibiana Rodríguez Campos
Subsecretaria de Coordinación Operativa
Secretaría Distrital del Hábitat

Mavic Xiomara Hernández Murcia
Subdirectora de Barrios
Secretaría Distrital del Hábitat

John Zuluaga Álvarez
Coordinador Estrategia Habitarte
Secretaría Distrital del Hábitat



GRUPO ORBIS

Rodolfo Bayona Plata
Presidente Grupo Orbis

Miguel Eduardo Ayala Mendoza
Director Ejecutivo Fundación Orbis

Alejandra Gallego Torres
Coordinadora Estrategia Habitarte
Fundación Orbis

Equipo social y técnico de la Fundación Orbis:
Corporación Tierra SOS
Agencia de comunicaciones Vega y Jaramillo

APB Construcciones
Converger Ingeniería
Teatro R101

Agencia de publicidad XyZ

Camilo Andrés Herrera
Integrador social

Alba Cristina Melo
Integradora técnica

Diana Marcela Muñoz Muñoz
Integradora de comunicaciones

Carlos Andrés Salazar
Integrador global

Carlos Alberto Rivera Alayón
Integrador administrativo



PUBLICACIONES SEMANA S. A.

Paola Villamarín González / **Directora Proyectos Semana S. A.** ■ Alejandro Torres Parra / **Editor general** ■ Laura Orozco Castrillón / **Coordinadora editorial**
Redacción: Andrea Lozano Gutiérrez, Juan Francisco Molina Moncada, María Alejandra López Mora, Manuela Barrera Nieto, Diana Corzo Arbeláez, Mónica Pardo Tinjacá y Manolo Villota Benítez ■ Ángela Delgado Amaya / **Correctora de estilo** ■ Yesid Castiblanco Barreto / **Corrector de estilo**
Andrés Hernando Gómez Posada / **Director de arte** ■ Héiber Guerrero Rubiano / **Diseñador gráfico** ■ Mario Inti García Mutis / **Editor de fotografía**
Christian Dallos Calderón / **Productor** ■ Juan Manuel Pinilla y Carlos Vargas / **Fotógrafos** ■ Orlando González Galindo / **Director de producción**
Preprensa digital - Publicaciones Semana / Impreso en Panamericana / Printed in Colombia



ÍNDICE


Presentación	8
Enrique Peñalosa XXXXXXXXX	10
Fundación Orbis: transformando vidas con color	14
LA ESENCIA DE LA TRANSFORMACIÓN	16
▪ El comienzo de un sueño	18
▪ Bogotá: un mapa de colores	20
▪ Habitarte, de principio a fin	22
▪ Paso a paso	24
UNA TRANSFORMACIÓN INTEGRAL	26
▪ El rincón de los siete colores	28
▪ La esquina del panda, el perro y el conejo	38
▪ Alzar vuelo	46
▪ Un brochazo por la capital	56
▪ De las palabras a la acción	64
EL IMPACTO DE LA TRANSFORMACIÓN	72
▪ Cambios que se ven	74
▪ Festival, toda la vida	84
▪ Un renacer para el barrio Buenavista	88
Los retos de 2018	92
Habitarte en números	94
Agradecimientos	96



A la izquierda, una niña del barrio Altamar, en la localidad de Kennedy, pintando la fachada de su casa. A la derecha, el barrio Santo Domingo, en Ciudad Bolívar.



PRESENTACIÓN

Habitarte es la estrategia de la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría Distrital del Hábitat en alianza con la Fundación Orbis-Pintuco, para transformar los barrios de origen informal de la ciudad a través del color, el arte y, sobre todo, el trabajo social. Este libro es una recopilación de su impacto en las 36 comunidades intervenidas durante 2016 y 2017 y un homenaje a las inspiradoras historias de vida de los vecinos, líderes, niños y mujeres cabeza de familia que decidieron unirse y apropiarse de sus hábitats para mejorar sus entornos. La pintura, un elemento importante y permanente en cada parte del proceso, ha sido la excusa de nuestro equipo, liderado por el alcalde Enrique Peñalosa, para llegar al corazón de los distintos territorios y promover espacios más sostenibles, una mejor convivencia y nuevos proyectos de emprendimiento que garanticen el progreso de todos sus habitantes. Los invitamos a disfrutarlo y a ser testigos del cambio, tanto físico como social, para lograr una Bogotá mejor para todos. 



ENTREVISTA PEÑALOSA

ENTREVISTA PEÑALOSA



TRANSFORMANDO VIDAS CON COLOR

La gran aliada de la Alcaldía Mayor de Bogotá en la realización de la estrategia Habitarte, ha sido la Fundación Orbis y su marca Pintuco. Sus conocimientos y su experiencia transformando espacios y comunidades a través del color, han permitido el éxito del proyecto.

La propuesta de transformación de hábitats de la Fundación Orbis-Pintuco* se ha convertido en el mecanismo de ejecución y de inversión social de las empresas del Grupo Orbis en Colombia, con una relevante participación de la marca Pintuco en el caso de las transformaciones con color. La inversión social que lidera la Fundación está orientada hacia procesos sociales que produzcan cambios más allá de la estética, con el fin de mejorar espacios en los lugares más necesitados de Colombia y proporcionarles condiciones más adecuadas, agradables, limpias y ordenadas que restauren significativamente la calidad de vida de las comunidades vulnerables.

A través de la estrategia Habitarte rescatamos la importancia del trabajo conjunto y de las alianzas por el desarrollo social entre sectores públicos y privados. Estas nos han permitido lograr transformaciones sinérgicas y de alta efectividad en las comunidades que hemos beneficiado. Ir más allá de la estética en proyectos de inversión social es desarrollar un sentido de pertenencia por los espacios y una convivencia armónica por medio de la participación conjunta del embellecimiento de los hábitats.

En los últimos tres años, y con más de 70 proyectos de transformación con color a lo largo y ancho del país, su gestión social ha dejado una huella de esperanza en las comunidades que ha intervenido.

Su aporte está centrado en el mejoramiento de viviendas, espacios comunitarios e instituciones educativas. Para estos lugares, las donaciones de pintura han sido el motor para reavivar el sentido de pertenencia de las personas que los usan y los habitan, pues se han convencido de que el cuidado y la protección son una prioridad de todos. La Fundación reconoce que el color no alimenta niños, ni educa, ni cura enfermos; sin embargo, la experiencia demuestra que hay una manera diferente de hacer las cosas y que ese espíritu que fomenta el color, llevado a otros escenarios de la vida, logra transformaciones muy significativas. ◯

*La Fundación Orbis hace parte del Grupo Orbis y es la organización multilatin que gestiona las acciones sociales de las empresas: Pintuco S. A., Andercol S. A., Mundial S. A. S. y O-tek S. A.

Miguel Eduardo Ayala Mendoza
Director ejecutivo Fundación Orbis
Gerente de RSE Grupo Orbis

LA ESENCIA DE LA

TRANSFORMACIÓN



El corazón de la estrategia Habitarte consiste en la renovación del tejido social a través del color. Toda su estructura busca la generación de hábitats sostenibles, comunidades participativas y territorios en continuo progreso.

EL COMIENZO DE UN SUEÑO

Habitarte nació como todas las grandes ideas: con una acción pequeña que luego creció hasta multiplicarse por toda la ciudad. Esta es su historia.

“¿Qué están haciendo aquí?” Lo único que van a encontrar es una puñalada”, esa fue la frase de bienvenida que recibieron los miembros de la Secretaría del Hábitat y de la Fundación Orbis-Pintuco cuando se acercaron por primera vez al barrio Los Puentes, en la localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá. Esa visita tenía como propósito conocer a la comunidad y proponerle convertirse en el territorio piloto de una estrategia que le cambiaría la cara al lugar y que, en especial, mejoraría la calidad de vida de todos: Habitarte.

El desafortunado acercamiento puso de manifiesto la inseguridad del barrio, un sector de la capital marcado por fuertes situaciones sociales como el desempleo, el consumo de drogas y el microtráfico de estupefacientes. Sin embargo, las circunstancias no empañaron el deseo de la Alcaldía de Bogotá de iniciar un trabajo de transformación en el lugar y lo volvieron a intentar.

Después de varias visitas, de conocer a los líderes comunitarios y de conseguir el aval de todos los vecinos para seguir adelante, se dio inicio a la estrategia Habitarte, así como a la creación del primer macromural de



Niños del barrio El Paraíso, en Ciudad Bolívar, pintando las expectativas que tienen con su barrio.

Bogotá. Este estaría conformado por más de 1.211 fachadas y se convertiría en uno de los mayores retos del proyecto.

“Pensamos que Los Puentes era el barrio perfecto para intervenir porque, además de ser un territorio supremamente complejo desde la perspectiva social, también necesitaba un empuje para salir adelante. La obra tenía unos desafíos en temas de alturas. Necesitábamos que la gente realizara un consenso en el asunto de los colores que quería para sus casas. Era una comunidad que nunca había tenido la oportunidad de hacer algo con sentido común”, explica Miguel Ayala, director de la Fundación Orbis-Pintuco.

EL EJE DE HABITARTE

Desde su nacimiento, la estrategia ha tenido como eje conductor la transformación de territorios con color; pero su columna vertebral, impulsada por el alcalde mayor de Bogotá, Enrique Peñalosa, ha consistido en la intervención social e integral de las comunidades que conforman los barrios.

Desde septiembre de 2016, hasta el día de hoy, la estrategia ha logrado intervenir 34 territorios, cada uno conformado por distintos barrios aledaños que comparten una característica en común: nacieron de manera informal y se encuentran en proceso de legalización, por lo que muchos aún no cuentan con buenos sistemas de acueducto y alcantarillado, recolección de basuras y otros servicios públicos básicos.

Los territorios intervenidos también se distinguían porque sus habitantes escasamente habían trabajado en equipo y en pro de la comunidad. En otras palabras, no manifestaban sentido de pertenencia y sentían un mínimo interés por el embellecimiento de sus entornos. Aunque deseaban un cambio, no creían que estuviera en sus manos y en sus capacidades lograrlo.

En medio de este panorama surgió la alianza estratégica entre la Alcaldía de Bogotá, a través de su Secretaría del Hábitat, y la Fundación Orbis, con su marca Pintuco. La primera institución conocía a la perfección las necesidades y características sociales de los territorios por intervenir, y la segunda tenía la experiencia y el conocimiento para llevar a cabo transformaciones de barrios con color.

Esta unión permitió que el proyecto incluyera no solo intervenciones con pintura para remodelar las fachadas, sino también capacitaciones productivas, talleres de convivencia y liderazgo, celebraciones sociales para fomentar la vida en comunidad, encuentros artísticos y nuevas estrategias nacidas en la mente de los mismos vecinos.

UN FINAL DIFERENTE

Después del atemorizante recibimiento, el barrio Los Puentes terminó convirtiéndose en el símbolo de Habitarte. El éxito con el que se llevaron a cabo las intervenciones y la belleza del macromural que lo puso en el mapa de Bogotá como uno de los sectores más lindos y dignos de visitar en el sur de la ciudad, hicieron que sus habitantes se enamoraran del lugar y se comprometieran con él.

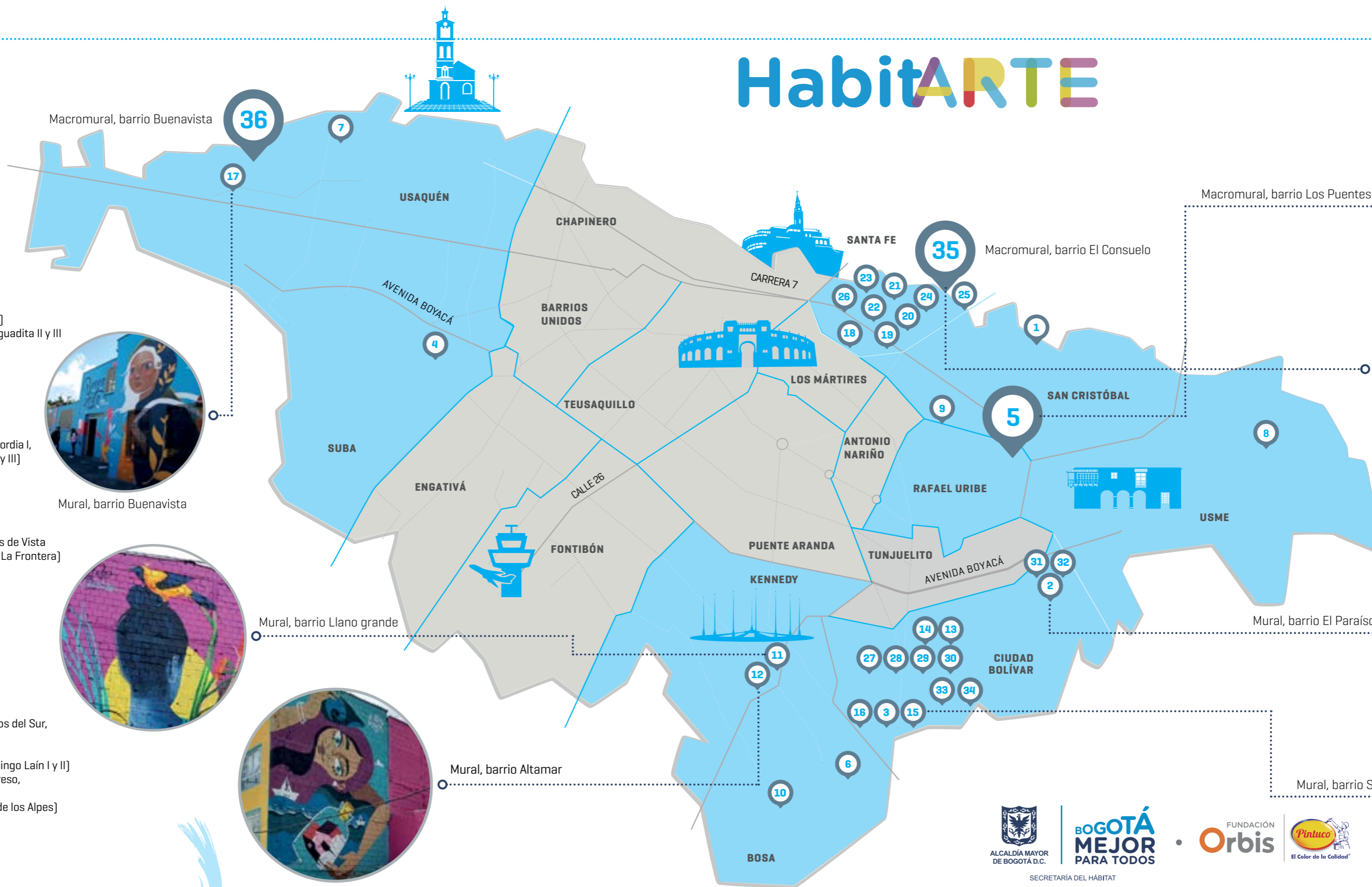
Además, como sucede en todos los territorios intervenidos, la estrategia Habitarte les abre las puertas de los barrios de origen informal a otros sectores privados y públicos que también están interesados en aportar a la transformación. En palabras de Miguel Ayala, este no es un proyecto asistencialista, “es una iniciativa que deja a las comunidades empoderadas, capacitadas y con oportunidades económicas para que, cuando nosotros nos vayamos, ellos sigan detonando procesos sociales aún más valiosos”. ○

BOGOTÁ: UN MAPA DE COLORES

Gracias a Habitarte, **36 territorios conformados por 66 barrios** de origen informal, repartidos en nueve localidades de la ciudad, iniciaron un proceso de transformación integral.

1. Aguas Claras
2. El Paraíso - El Mirador (primera fase)
3. Santa Viviana - Santo Domingo (primera fase)
4. Taberín - La Aguadita [Taberín, La Aguadita, Aguadita II y III La Esmeralda y Arenal]
5. Los Puentes
6. Manzanares - La Esperanza de Tibanica
7. Cerro Norte
8. Villa Anita Sur
9. Barcelona Sur Oriental - Puerto Rico
10. Ciudadela La Libertad II - San Antonio
11. Pinar del Río- Llano Grande [El Llanito, La Concordia I, Ur. Llano Grande, Pinar del Río, Pinar del Río II y III]
12. Altamar
13. Paraíso (segunda fase)
14. Mirador (segunda fase)
15. Santa Viviana (segunda fase)
16. Santo Domingo (segunda fase)
17. Buenavista [La Franja de Buenavista, Balcones de Vista Hermosa, Estrellita, Buenavista II, Chaparral y La Frontera]
18. Centro [Egipto Alto, La Peña y Los Laches]
19. Rocío parte baja
20. Lourdes
21. Rocío Centro Oriental
22. Santa Rosa de Lima
23. El Consuelo
24. El Dorado I
25. El Dorado II
26. Girardot
27. Altos de Jalisco [Condominio El Bosque, Altos de Jalisco y La Esperanza]
28. Ciudad Milagro [San Luis, San Luis I, Rocío Altos del Sur, Ciudad Milagro y La Escala II sector]
29. Acacias Sur
30. Gibraltar y Domingo Laín [Gibraltar I y II y Domingo Laín I y II]
31. Villas del Progreso [Los Andes, Villas del Progreso, La Esmeralda Sur y Vista Hermosa]
32. Brisas del Volador [Brisas del Volador y Villas de los Alpes]
33. Caracolí [Caracolí y Espino sector I]
34. Potosí -Jerusalén
35. Macromural Centro El Consuelo [El Consuelo, San Dionisio y Rocío Oriental]
36. Macromural Norte Buenavista [Buenavista]

HabitARTE



Macromural, barrio Buenavista



Mural, barrio Buenavista



Mural, barrio Llano grande



Mural, barrio Altamar

Macromural, barrio Los Puentes



Mural, barrio El Consuelo



Mural, barrio El Paraíso



Mural, barrio Santa Viviana



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DEL HÁBITAT



BOGOTÁ MEJOR PARA TODOS



FUNDACIÓN Orbis



Pintuco El Color de la Calidad

HABITARTE DE PRINCIPIO A FIN

Desde el primer acercamiento a la comunidad hasta la última celebración del Festival del Color, HabitarTE ha propiciado la transformación integral de los territorios intervenidos. Estos son los hitos más relevantes del proyecto.



SEPTIEMBRE / 2016
Se dio inicio al proyecto HabitarTE: barrios con vida, color y arte, junto a la comunidad.



OCTUBRE / 2016
Fue realizado el evento de lanzamiento oficial del proyecto. El barrio Aguas Claras, de la localidad Rafael Uribe Uribe, fue el escenario de la inauguración.



DICIEMBRE / 2016
La estrategia se concentró en Ciudad Bolívar. Barrios como Santa Viviana, Santo Domingo, Mirador y Paraíso se conectaron con ella y aceptaron participar. Además, por tratarse del mes de la Navidad, los miembros del equipo de la Secretaría Distrital del Hábitat y de la Fundación Orbis-Pintuco se unieron para recrear un pesebre humano.



FEBRERO / 2017
Por primera vez, el equipo del proyecto se acercó al barrio Los Puentes, ubicado en la localidad Rafael Uribe Uribe, con el objetivo de conocer a la comunidad y de invitarla a hacer parte del primer macromural.



MAYO / 2017
La percepción de la seguridad del barrio Los Puentes empezó a mejorar con la presencia de HabitarTE, y los miembros del equipo contaron con la compañía de los líderes de barrio y con el apoyo de sus habitantes.

2016

2017



JUNIO / 2017
El barrio Los Puentes celebró la finalización de su propio macromural, el primero de la estrategia HabitarTE y el más icónico de todo el proyecto.



JULIO / 2017
Empezaron los trabajos en el barrio Barcelona, en la localidad de San Cristóbal. Esta comunidad fue especialmente receptiva y su transformación social y arquitectónica fue evidente. Allí, también tuvo lugar una de las jornadas de inclusión y voluntariado más importantes del proyecto.



AGOSTO / 2017
A través de un gran Festival del Color, se reunieron por primera vez los líderes de los barrios en los que se había trabajado hasta la fecha. En vista de la acogida, se propuso continuar transformando otros lugares y ampliar el alcance del proyecto.



SEPTIEMBRE / 2017
En el barrio Buenavista, de la localidad de Usaquén, se celebró el comienzo de una nueva etapa del proyecto, más enfocada en la transformación de entornos. Además, se propuso la creación de un mural inspirado en la mujer, con la intención de generar conciencia frente a la violencia de género.



OCTUBRE / 2017
Se realizó el Festival del Color en el barrio El Consuelo, de la localidad Rafael Uribe Uribe. Al evento asistieron habitantes de barrios cercanos como Girardot, Lourdes, Rocío parte baja, Rocío centro oriental y El Dorado I y II.



NOVIEMBRE / 2017
Bogotá recibió dos macromurales en los barrios Buenavista (Usaquén) y El Consuelo (Rafael Uribe Uribe).

PASO A PASO

Gran parte del éxito de la estrategia Habitarte radica en la organización y el acompañamiento constante del equipo conformado por la Secretaría Distrital del Hábitat y la Fundación Orbis- Pintuco. Estas son las fases del proceso y los componentes que permiten su ejecución.

1. ALISTAMIENTO Y DIAGNÓSTICO

Acerarnos a las personas de cada comunidad es fundamental. Por eso, iniciamos contactando a las autoridades locales y líderes comunitarios de cada barrio. Luego, mediante un recorrido de reconocimiento, identificamos las condiciones sociales y las principales problemáticas. Una vez tenemos claro su contexto, formulamos un plan para ponerle color al barrio e impulsar sus procesos sociales.



2. SOCIALIZACIÓN Y APROPIACIÓN COMUNITARIA

Durante esta etapa buscamos que la comunidad se conecte con nuestro proyecto y propiciamos encuentros que fortalezcan el reconocimiento de cada miembro. Además, hacemos una lista de los insumos y de los convenios que necesitamos para la intervención, y realizamos una concertación de color para que sean los mismos habitantes los que decidan la paleta para su barrio.



3. INTEGRACIÓN COMUNITARIA Y CONVIVENCIA

Crear lazos entre la misma comunidad y enseñarles a trabajar en equipo son algunos de nuestros principales objetivos. Para ello, realizamos un taller y un festival pensados para el mejoramiento de la convivencia. Además, capacitamos a los vecinos en actividades productivas que puedan generarles un ingreso económico y los motivamos a ser responsables con el medioambiente. Finalmente, hacemos la entrega de pintura y, junto a la comunidad, el alistamiento y embellecimiento de las fachadas.



4. MEJORAMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Valorar a la comunidad y exaltar la solidaridad como un aspecto fundamental para crecer, es el siguiente paso. Por esta razón, llevamos a cabo una fiesta de celebración en la que reconocemos el aporte de cada uno de los habitantes del barrio en la transformación del lugar: el Festival del Color.



5. SEGUIMIENTO

Para demostrar la relevancia que tiene la opinión de la comunidad en nuestro proyecto, hacemos una revisión de la estrategia con cada propietario de las casas intervenidas y desarrollamos encuestas de percepción, tanto al inicio como al final del proceso.



6. ACCIONES TRANSVERSALES

Esta fase, que aplica para los territorios en los que realizamos macromurales, se divide en cuatro momentos: inclusión, comunicaciones, desarrollo de herramientas pedagógicas y sistematización. Primero, preparamos a la comunidad y llevamos a cabo las acciones para mejorar el espacio. Segundo, divulgamos la estrategia a través de diferentes medios de comunicación. Tercero, involucramos e informamos a la ciudadanía. Y cuarto, recopilamos información y realizamos registros documentales y fotográficos de cada una de las fases.



COMPONENTES ESTRATÉGICOS

Coordinaciones y equipos en los que se divide la estrategia Habitarte.



Social: involucra la relación con la comunidad y la organización de equipos de trabajo para el mejoramiento de los espacios.



Artístico: orienta las intervenciones con pintura teniendo en cuenta las condiciones ambientales, sociales, culturales y arquitectónicas de los barrios.



Comunicaciones: acompaña el proceso informando a las comunidades y a los medios de comunicación. Además, es responsable del registro visual de la transformación de los territorios.



Logístico: es responsable de articular todos los procesos operativos para el desarrollo de las jornadas de trabajo en los barrios.



Técnico: identifica y localiza los territorios por intervenir, y apoya las intervenciones socioculturales en las que la pintura es uno de los elementos principales.



Productivo: direcciona los procesos de capacitación y formación en artes y oficios, con cursos en:

- Estuco y pintura
- Belleza
- Manipulación de alimentos
- Alturas



Inclusión: busca involucrar a los ciudadanos en el mejoramiento de los territorios vulnerables de Bogotá, invitándoles a convertirse en voluntarios.



Sistematización: realiza el seguimiento de los procesos, antes y después. Esto incluye fotografías, informes de avance y la aplicación de instrumentos de medición.



Gracias a Habitarte, cientos de familias han embellecido su entorno y decenas de comunidades han recobrado el sentido de pertenencia por sus barrios. Estas son algunas de las historias más significativas que protagonizan el proyecto.

UNA

TRANSFORMACIÓN

INTEGRAL

EL RINCÓN DE LOS SIETE COLORES



La cuadra del arcoíris es un lugar emblemático del barrio Los Puentes, en la localidad Rafael Uribe Uribe. Allí se encuentra la casa más colorida del sector y, en ella, el hombre que aceptó donar su fachada para beneficio de la comunidad.

Juan Vicente Puentes es un hombre tranquilo. Trabaja como jardinero para sostener a su familia, le gusta el café cargado en las mañanas y, de tanto en tanto, los fines de semana se toma unas cervezas con sus amigos. Podría pasar desapercibido o como un vecino más, pero lo cierto es que todos lo conocen en el barrio por ser el dueño de la casa más pintada del lugar.

“A veces me molestan y me dicen que tengo una carpa de circo; pero no importa, estoy muy contento porque es parte de la nueva imagen del barrio”, cuenta Juan Vicente, entrecerrando los ojos y sonriendo de oreja a oreja. Su hogar fue incluido en la estrategia Habitarte, liderada por la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Fundación Orbis-Pintuco, y es una de las 1.121 fachadas del barrio Los Puentes cuyas viviendas fueron intervenidas para formar el mural más grande de Bogotá. Un proceso que no solo embelleció el espacio público, sino que también cambió la vida de sus habitantes.

Desde hace unos 15 años, Juan Vicente es habitante del barrio Los Puentes, en el sur de Bogotá. Su casa hace parte del macromural más emblemático de la estrategia Habitarte.





En total, 1.121 fachadas del barrio Los Puentes fueron intervenidas y embellecidas a través de Habitarte.



A sus 42 años, Juan Vicente se siente orgulloso del lugar donde vive. Para él, el proceso de transformación unió a la comunidad y aumentó su sentido de pertenencia.

La casa de Juan Vicente emana calor humano. Desde la puerta se escucha el barullo de una familia compuesta por siete personas entre quienes están sus nietos, su yerno, su mujer y sus hijastras: “A ellas las quiero como si fueran mías”, aclara sin dudar. Hace 15 años compró esta propiedad juntando el ahorro de muchos trabajos, pues si algo destaca a este hombre de manos robustas y de 1,65 de estatura, es su incansable ánimo para ganarse la vida.

“Entre semana, salgo dos veces a las tres de la mañana para atender unos jardines en El Tunal. Los otros días, mi jornada empieza a las seis y termina en la noche, a eso de las siete”, explica. Sin embargo, hace algunos meses, su rutina de años fue interrumpida por un suceso tan repentino como afortunado, que le agregó un nuevo propósito a su vida.

EL ARTE COMO CATALIZADOR DE CAMBIO



Los habitantes de los barrios intervenidos eligen democráticamente la paaleta de colores con la que desean transformar sus fachadas.

Gracias a la estrategia Habitarte de la Alcaldía Mayor de Bogotá, cientos de familias de 34 territorios distintos de la ciudad se han involucrado en proyectos que combinan las artes y el trabajo social de forma efectiva.

Al ser parte de ellos, las comunidades logran transformar sus barrios a través del color y de la creación de piezas de arte urbano responsable. Pero no solo eso, también a través de procesos de convivencia y de participación ciudadana que les permiten mejorar su interacción con sectores aledaños y aumentar el sentido de pertenencia por sus hábitats.



El componente artístico de la estrategia Habitarte se divide en dos grandes proyectos: la intervención y el mejoramiento con pintura de las fachadas de los barrios elegidos –teniendo en cuenta sus contextos socioculturales



“Hace algún tiempo nos comentaron que iban a hacer un proyecto en el barrio. La idea era pintar las paredes pero no sabíamos mucho más”, cuenta Juan Vicente. Sin embargo, pronto entenderían que el plan abarcaba otros procesos y que era mucho más profundo.

La iniciativa Habitarte llegó al barrio con la intención de pintar las fachadas de las casas del sector, pero buscaba algo más que el embellecimiento estético. Su objetivo era mejorar la convivencia ciudadana, impulsar el mejoramiento comunitario del barrio y fortalecer la apropiación de los espacios a través del acompañamiento social.

De este modo, el proceso arrancó y se ejecutó, siempre considerando la opinión de la comunidad como una prioridad. De esto da fe Juan Vicente Puentes. “Si no estoy mal, dedicamos alrededor de tres meses a reuniones. A todos los vecinos nos convocaron para explicarnos qué iba a pasar y nosotros discutíamos si queríamos hacer la intervención y cómo”.

Aquellos días no fueron sencillos. El barrio Los Puentes alberga alrededor de 400 familias, así que la cantidad de opiniones, debates, preguntas y propuestas, era interminable. Todos querían poner su granito de arena a lo que sería no solo la recuperación física de un sector, sino un punto de referencia y la nueva cara de la comunidad ante la ciudad.

“Al final, luego de tanto reunirnos, llegamos a un acuerdo”, comenta Juan Vicente, quien explica que Habitarte brindó la pintura para usarla en sus casas y en varias partes del barrio, así como un acompañamiento continuo.

Ese fue el comienzo de todo. Posteriormente, los brochazos empezaron a recorrer cada lugar del barrio. Hombres, mujeres y niños fueron parte de una experiencia que los acercó al otro y les dio una perspectiva distinta como sociedad.

ROMPECABEZAS URBANO

Cada vez que alguien pasa frente al barrio Los Puentes, no puede evitar voltear la cabeza y por un momento sostener la mirada. Algunos visitantes se detienen y toman una

En un principio, se decidió que la fachada de Juan Vicente sería color rosado o verde; sin embargo, conforme avanzaba el macromural, se convirtió en un punto de intersección y terminó siendo de siete tonos diferentes.

Los mismos vecinos del barrio se apersonaron del proceso de transformación y, con brocha en mano, renovaron sus casas.

foto con la cámara de sus celulares. El motivo: la obra de arte urbano que se presenta ante sus ojos.

La escena de una indígena navegando sobre una balsa cubierta por un cielo naranja fue un concepto que requirió de muchas reuniones y del consenso de toda la comunidad; de hecho, su elección, por encima de otras dos opciones, obedeció a un proceso democrático, en el que la gente votó por su imagen preferida. Luego, la ejecución no fue menos rigurosa. El colectivo artístico Ink Crew fue el equipo encargado del diseño y de la supervisión para que entre todas las casas pudieran darle forma a la figura.



Las comunidades aprenden sobre teoría del color y reglas de composición, antes de salir a pintar sus casas.

→ y arquitectónicos– y la construcción de murales artísticos inspirados por los habitantes de los barrios.

Para el primer caso, la estrategia procura que los miembros de cada territorio se unan y se apersonen de la labor de transformar sus fachadas. Por eso, se realizan reuniones comunitarias para discutir temas como el diseño que tendrán los murales y los macromurales, la paleta de colores que llevarán las fachadas, el tipo de pintura que se usará y los cronogramas de trabajo.



Estas decisiones se someten a votación y se toman democráticamente con la participación de todos los vecinos. Es así como, durante las concertaciones de color, cada miembro del barrio puede votar por una de varias paletas propuestas por Habitarte y expresar su opinión al respecto.



Obra 'El río de la vida'. En la esquina superior derecha del barrio, junto a la punta de la balsa sobre la que va sentada una mujer indígena, se puede apreciar la colorida casa de Juan Vicente Puentes.

La edificación de Juan Vicente terminó siendo un punto de intersección. Sobre su fachada, un lienzo de concreto y ladrillo, se unen varios trazos de distintos colores que conforman la gran figura. "Fue como armar un rompecabezas, pues, como se ve, todas las casas, unidas, forman el macromural".

"Mi casa empezó siendo de un color y terminó de siete", afirma mientras ríe. Y es que durante el proceso, algunos factores variaron conforme los días avanzaban, tales como la ubicación de la figura, el tamaño de la misma, entre otros elementos. Primero, se dijo que su fachada sería totalmente rosada, luego pasó a ser

verde, pero finalmente, terminó siendo como todos la conocen hoy, como un arcoíris.

UNA COMUNIDAD MÁS FELIZ

Cuando a Juan Vicente Puentes se le pregunta por la importancia del proyecto, no duda en hablar del impacto positivo que tuvo en la comunidad. Según él, lo que al principio parecía ser un sencillo ejercicio de pintura, terminó convertido en un espacio para conocerse mejor como vecinos, para formarse y para sentirse orgullosos del lugar donde viven.

"Ha sido muy beneficioso. A mí, aparte de pintarme la casa, me dieron el curso de estuco y pintura, algo que

ahora me está abriendo nuevas posibilidades laborales", dice. Además, al igual que Juan, otras 61 personas del barrio fueron capacitadas en distintas líneas de acción: trabajo en alturas, manipulación y preparación de alimentos y belleza y estética.

Hoy, la ladera sobre la que se asienta este barrio es un arcoíris perpetuo. La intervención de Habitarte lo puso en el mapa, y sus habitantes esperan que el lugar se vuelva, incluso, un sitio turístico. Por su parte, Juan Vicente seguirá subiendo y bajando los 86 escalones de colores que separan su casa de la calle, con la alegría de saber que él y su comunidad son el corazón latente de una inmensa obra de arte. ○

➔ Adicionalmente, los habitantes de los barrios intervenidos también pueden formarse en oficios que les permitan pintar sus propias casas, como los cursos de estucado y pintura o las capacitaciones en alturas. Un beneficio que no solo les ayuda a renovar sus hogares, sino que también les prepara productivamente para futuras ofertas laborales.

En el caso de los macromurales, la comunidad entera decide qué obra plasmará en su barrio, un proceso en el que tanto niños como adultos pueden participar. Una vez elegida la imagen que los representará ante la ciudad, varios artistas urbanos se unen para su realización y cuentan con la ayuda de otros artistas locales que reciben capacitación. Hasta el



La entrega de pinturas se realiza durante la celebración del Festival de la Convivencia, que da inicio al proceso de transformación.

momento, Habitarte ha finalizado tres macromurales ubicados en los barrios Los Puentes (localidad Rafael Uribe Uribe), El Consuelo (Santa Fe) y Buenavista (Usaquén).

Una vez terminados los murales y recuperadas las fachadas, el equipo de Habitarte realiza una retroalimentación del proceso y le pregunta a la comunidad por sus comentarios, ya sean positivos o negativos. Los ciudadanos suelen contar que, al recibir la primera charla, dudan de su eficacia, pero conforme se involucran en el proyecto, sienten su impacto y terminan siendo una comunidad más unida y solidaria. □



“Siempre le diré a mi comunidad que se vale soñar. Habitarte es una muestra de que los sueños se pueden hacer realidad.”

Stella Cante, líder del grupo artístico y cultural del barrio El Consuelo.



“Vecinos, amigos, familia, todos unidos por un mejor entorno, un mejor barrio, una mejor ciudad y un mejor país. Todos por un fin común. Gracias Habitarte.”

Martha Janneth Carranza, vicepresidenta de la JAC del barrio El Dorado.

LA ESQUINA DEL PANDA, EL PERRO Y EL CONEJO

Yirley, Alejandra y Laura fueron las ganadoras de un concurso para cambiarle la cara a su colegio y, con esta acción, transformar su entorno. Aquí, su historia.

Tres estudiantes de quinto de primaria, jornada de la tarde, de la Sede B del Instituto Educativo Distrital Sierra Morena, son un ejemplo de esperanza y optimismo para los habitantes del sector del barrio Santo Domingo, en Altos de Cazucá, Ciudad Bolívar.

Gracias a ellas, el colegio recibe a sus visitantes, profesores, alumnos y padres de familia con un gran mural de un panda, un perro y un conejo, acompañados de un claro mensaje: "Cuidemos nuestro entorno".

La obra es el resultado de un concurso interno, ocurrido en el marco de la estrategia Habitarte, en el que 97 niños presentaron sus propuestas de dibujos relacionados con el cuidado de la naturaleza. Después de una votación hecha por todos los alumnos del colegio, Yirley, Alejandra y Laura fueron las ganadoras.

SUBIR A CIUDAD BOLÍVAR

Es mediodía y brilla el sol. Durante el ascenso al barrio, se observan calles llenas de gente y el ambiente se siente tranquilo. La avenida principal está pavimentada y las fachadas de las casas lucen diferentes, recién pintadas





Los alumnos de la institución educativa Sierra Morena, ubicada en Altos de Cazucá, participaron en conjunto de la creación del mural de su colegio.

de colores vivos como azul, verde claro y morado. Es evidente que algo está cambiando.

La Sede B del colegio Sierra Morena, que corresponde a preescolar y primaria, hace parte de esta transformación. Al entrar a ella, tres niñas listas y con risa nerviosa esperan al equipo que las va a entrevistar. No hay cámaras, pero una pequeña grabadora de periodista es suficiente para ruborizarlas.

La primera en vencer el miedo es Yirley Selena Mosquera. Tiene 11 años, nació en Cali y vive hace unos ocho en Bogotá. Anda atenta a la visita y lleva en sus manos una hoja doblada en cuatro. Es su dibujo: un conejo orejón y dientón en medio de un bosque.

“Mi animal favorito es el conejo porque salta y es muy travieso. Me encantaría ser exploradora porque me gustan todos los animales. Quisiera darles un hogar y alimentarlos”, asegura Yirley.

Ella no sabía que iba a ganar. Pero se sentía feliz al oír a sus compañeros decir que votarían por el dibujo

número 26, el suyo. “Había muchos dibujos que también me gustaban, pero escuchaba que iban a elegir el mío y me sentía muy emocionada”, relata.

Alejandra y Laura, por su parte, se muestran un poco más tímidas y se demoran en ‘romper el hielo’. Ambas tienen diez años y no se atreven a seguir con la conversación, pero finalmente una de ellas pasa al ‘banquillo’.

De lejos se nota que Laura Valentina Chávez es feliz. Es la única niña de la casa, vive con sus padres y sus tres hermanos. Su papá trabaja manejando un carro y su mamá es costurera.

“Quise dibujar un panda porque están en vías de extinción. Lo vi en las noticias”, responde con seguridad. Laura se levanta todos los días a las siete de la mañana, pero vuelve y se acuesta otro ratito; al fin y al cabo, no hay afán de llegar al colegio. Cuando finalmente coge impulso para comenzar el día, se para y tiende su cama, hace un poco de oficio y sale caminando a clases, pues le queda muy cerca.



Yirley Mosquera es amante de los animales y sueña con convertirse en una exploradora de la naturaleza.

“Yo creo que es importante cuidar la naturaleza porque los animales se están muriendo muy rápido y a mí me gustan mucho”, señala. Ser veterinaria está entre sus opciones, pero también ha considerado ser profesora o doctora. Le gusta estudiar y sus materias preferidas son inglés y matemáticas.

Al preguntarle para qué sirve el mural, responde confiada que está hecho para que el colegio se vea bonito y que esto es importante porque son ellos los que estudian en él.

Finalmente, llega el turno de Daily Alejandra Medina Cabal y entre las risas de todas, ella empieza a responder.

RECONSTRUYENDO EL TEJIDO SOCIAL

Vecinos arreglando el jardín de su barrio, como respuesta a un gran sentido de pertenencia por él.

Las intervenciones de la estrategia Habitarte en los 34 barrios que priorizó la Alcaldía de Bogotá y que se vienen realizando a través de la Secretaría del Hábitat y la Fundación Orbis, cuentan con un importante componente social, cuyo objetivo es fomentar en los habitantes la apropiación de sus territorios, barrios, calles, espacios y parques.

Una vez definida esta meta, el proyecto se estructuró con base en tres ejes de trabajo conjunto con las comunidades:



El primero tiene que ver con el aprovechamiento del tiempo libre. Para ello se diseñaron actividades denominadas Encontrarte: espacios para la integración comunitaria e intergeneracional abiertos para los niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad que quieran y puedan participar de ejercicios artísticos de teatro y música.

El segundo eje de trabajo social consiste en el desarrollo de dos celebraciones: el Festival de la Convivencia y el Festival del Color. Estos reúnen a los diferentes actores, tanto a vecinos como a voluntarios y miembros de las instituciones públicas, en torno a actividades de integración y reconocimiento.

Durante el Festival de la Convivencia la comunidad trabaja



Esta iniciativa artística permitió que los estudiantes desarrollaran un mayor sentido de pertenencia por la institución y que se empoderaran para transformar su entorno.



“Desde pequeñita he tenido un perro. Se llama Chiqui y es una pitbull, pero la tengo con bozal. Por eso pinté uno”, cuenta la pequeña artista, quien vive con sus papás y hermanos, y ama la pasta con carne molida.

Alejandra está llena de aspiraciones y quiere ser enfermera. “Mi mamá me va a pagar la carrera: me gustaría mucho vacunar para que no haya virus”, asegura, y continúa explicando por qué le gusta su colegio: “Tenemos muchos compañeros con quienes compartir y podemos llegar a ser algo cuando seamos grandes y profesionales”.

Yirley, Laura y Alejandra lo tienen claro. Se sienten muy satisfechas porque el mural está hecho con sus dibujos y porque a través de ellos están transmitiendo una importante invitación a proteger el medioambiente. “Hay que cuidar las plantas y el agua. No debemos botar la basura al suelo. Para eso se hizo el concurso, para dejar un mensaje. El que yo puse fue ‘Cuida tu mundo tan maravilloso y lleno de amor’”, dice Yirley.

Germán Ferro García, coordinador del Instituto, asegura que al hacer partícipes a los alumnos en este tipo de actividades se fortalece su sentido de pertenencia por el espacio. “Lo que yo hago y construyo, lo quiero y lo cuido. De este modo se trabaja en pro de una cultura que propende porque cuidemos nuestro entorno”, sentencia.

El colegio continúa viviendo un proceso de transformación que comenzó hace más de diez años, cuando dejó de ser una escuela hecha con latas. En ese entonces, ni siquiera había agua o gas y los niños estudiaban en condiciones precarias. Con el esfuerzo de la comunidad, el barrio Santo Domingo logró formalizarse y hoy 760 estudiantes de la jornada de la mañana pueden acceder a los servicios públicos y cuentan con el beneficio del comedor escolar.

La Sede B se encuentra ubicada en una esquina, tradicionalmente un lugar de acopio de basuras que pronto

dejará de serlo. La profesora Nubia Esperanza Martínez lidera este proyecto de limpieza que cuenta con el apoyo de Habitarte, y que promete embellecer el entorno del colegio para que sus alumnos se apropien aún más de la Institución y del barrio.

“Esta iniciativa la empezamos a trabajar solo con los chicos, pero después llegó el proyecto Habitarte y ellos se sintieron más motivados. Ahí comenzaron a trabajar más. Luego resultó la idea de hacer un mural”, cuenta Nubia.

Todos coinciden en que los niños están más felices. “Como ellos mismos elaboraron el mural, ahora sienten que la Institución sí les pertenece”, relata la maestra. Habitarte también promueve la conformación de comités ambientales, por eso el siguiente paso será la construcción de un jardín alrededor del colegio y una cerca con materiales reciclables, evitando así que se sigan arrojando basuras en la esquina más colorida del barrio. ○

→ de manera conjunta en el mejoramiento de su barrio. Este es el espacio en el que se reparten los galones de pintura para embellecer andenes y espacios públicos, y en el que, sobre todo, se busca rescatar el tejido social.

Por su parte, el Festival del Color hace visible el territorio transformado. Este se lleva a cabo al final del proceso de pintura y durante él se premian las mejores intervenciones de las comunidades. Ese mismo día, el equipo de Habitarte y los vecinos hacen un recorrido por el barrio para reconocer el cambio.

El componente social de Habitarte se fortalece a través de la realización de festivales que unen a la comunidad.

Finalmente, el tercer eje de trabajo está relacionado con las reflexiones que se realizan en las comunidades frente a los cambios en el territorio y acerca de las necesidades que aún se deben resolver, las cuales se reconocen a través de encuestas e informes de resultado debidamente analizados.



La estrategia Habitarte también contempla el acercamiento a los líderes de barrio para incentivar en ellos un ejercicio de autogestión que les permita buscar nuevos proyectos con autonomía y continuar trabajando por el progreso de sus territorios.

Así mismo, el proyecto procura articular su trabajo con el de otras entidades que también deseen aportar a los territorios priorizados por Habitarte, facilitándoles su llegada y plantando una base social firme que garantice el éxito de nuevas estrategias. □



“Agradezco a esta iniciativa, la cual dejó como resultado un barrio embellecido, más colorido y amable, forjado con el trabajo de todos, así como vecinos muy bien capacitados en labores que pueden, en alguna medida, menguar necesidades básicas.”

Carlos Merizalde, presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Lourdes.

“Estamos muy contentos con este proyecto y muy agradecidos con Habitarte porque le dio vida al barrio. Un barrio pintado da alegría, tiene armonía, brinda más seguridad y cambia el ambiente.”

Blanca Cecilia López, beneficiaria del barrio Santa Viviana.

“Hacia días estábamos buscando cómo devolverle a nuestra comunidad el tejido social y la confianza en la Junta de Acción Comunal. Cuando llegó Habitarte, para mí fue una emoción. Pude demostrarle a la gente que sí se puede.”

Ángel Urrego Neira, presidente de la JAC del barrio La Concordia.



ALZAR VUELO

Jenny Piñeros desafía el estereotipo que define a los trabajos en alturas como exclusivos para hombres. Hace unos meses, se capacitó para realizar labores a más de un metro y medio de elevación, y hoy continúa su lucha por mejorar la calidad de vida de su familia.

Jenny pide la brocha, sube por la escalera y comienza a pintar un rombo en la fachada de una de las casas que fue transformada por el proyecto Habitarte en el barrio Santa Viviana de Ciudad Bolívar. En cuestión de 10 minutos termina el trabajo, proyectando la seguridad de quien se va especializando en el oficio y la confianza de una persona que no vacila en reconocer sus errores pero que se capacita día a día para continuar aprendiendo.

—¿Le echo otra manita?—, le pregunta Jenny al hombre que le está ayudando, una vez termina de pintar con perfección la figura geométrica.

Jenny nació el 29 de marzo de 1985 en Bogotá, actualmente vive en el barrio Monteblanco, en Usme, y tiene “tres hermosos hijos”, algo que remarca con mucho orgullo.

Su niñez la recuerda como un tiempo doloroso. Ante todo, se lamenta por no aprovechar al máximo los estudios y reconoce que se rodeó de malas amistades. Ahora valida el bachillerato los domingos y está a punto de graduarse. Quiere demostrarles a sus hijos que es posi-





Gracias a los cursos de trabajo en alturas ofrecidos por la estrategia Habitarte, Jenny y los demás estudiantes han encontrado nuevas oportunidades laborales en el área de pintura, aseo y transporte de mercancías.



ble levantarse, recomponer el camino y ser mejor por las personas que se ama.

Las circunstancias hicieron que a Jenny la juventud se le escapara como agua entre los dedos. A los 15 años se mudó con su padre y a los 19 ya vivía con su pareja, quien se dedica a reparar carros.

En los años siguientes, siguió el ejemplo de su madre Angélica, quien también hizo lo posible por sostener a su familia. Vendió bolsas de basura, tarjetas prepago de celular, cargadores en los semáforos, atendió un estancillo, vendió chance, hizo aseo... Así, fue aprendiendo el valor de la responsabilidad, la seriedad y la puntualidad, y a expresarse mejor con las personas. De a poco, su horizonte comenzó a 'pintar' mejor.

Después de un tiempo conoció al ingeniero Rodrigo García, su actual jefe de trabajo en oficios varios. Él la llama con frecuencia y le indica si la necesita en el aeropuerto, en un apartamento o en una casa para que pinte



Arriba, estudiantes del curso de alturas. Abajo, Jenny y su prima en el barrio Santa Viviana, uno de los intervenidos por la estrategia.

NUEVAS OPORTUNIDADES

Estudiantes del curso de estuco y pintura del barrio Egipto Alto, en el sur de Bogotá.

Los componentes de la estrategia Habitarte se complementan entre sí. Uno no funciona sin el otro. Las iniciativas productivas son de las más importantes, pues garantizan la sostenibilidad de la transformación en el largo plazo. Su objetivo es formar a más de 1.100 ciudadanos en diferentes oficios con el fin de que puedan abrirse nuevas oportunidades de empleo y de generación de ingresos.



Cada curso dictado en los territorios intervenidos por la estrategia se realiza a petición de la comunidad y con su aceptación. Son los vecinos quienes se ponen de acuerdo en los horarios y definen en conjunto las dinámicas de las clases.

Al finalizarlos, los participantes reciben una certificación que los acredita como capaces de realizar →



El barrio Santa Viviana, ubicado en Ciudad Bolívar, ha sido uno de los más activos y participativos en los procesos de transformación fomentados por Habitarte.



o estuque una pared, o le haga aseo a un local comercial. Jenny se ha ido ganando la confianza de él, hasta tal punto que le ha encargado algunas tareas en Medellín.

UNA OPORTUNIDAD EN EL CAMINO

Mientras avanza en su bachillerato, en el cual disfruta de todas las clases pero especialmente de la de inglés, Jenny ha ido adquiriendo conciencia sobre la importancia de la educación y de aprender algo nuevo cada día. Por eso, en agosto de 2017, no dudó en decirle 'sí' a la propuesta que le hizo su prima, Milena Bernal, con quien vivía.

Milena, que vive en el barrio Santa Viviana, uno de los territorios elegidos por Habitarte para intervenir con color,

le propuso capacitarse en un curso de pintura y estuco que se llevaría a cabo en el sector.

Las clases comenzaron el 13 de agosto y se dictaban los lunes, miércoles y viernes de cada semana. Allí aprendió sobre la teoría del color, la composición y hasta algo de matemáticas para poder ahorrar y sacarle todo el provecho a los materiales. Jenny puso en práctica lo aprendido y, junto a los demás estudiantes, le dio una nueva cara a varias casas del sector con colores como azul, fucsia y morado.

Pero ella no se detuvo ahí. Literalmente, apuntó más arriba y se inscribió al curso de alturas. Cumplía con todos los requisitos: ser mayor de 18 años, menor de 60 y no sufrir de colesterol, sobrepeso e hipertensión; se hizo los debidos exámenes médicos y los pasó.

El curso, que consiste en un formato intensivo de 40 horas en trabajo en altura, le enseñó a manejar mejor el arnés, el freno de seguridad, la eslinga y la cuerda conocida como línea de vida. Además, obtuvo una certificación, gracias a la cual consiguió que su jefe le pagara mejor la hora de trabajo en diferentes oficios relacionados con pintura, estucado y aseo en alturas. Y es que no importa que su labor se asocie usualmente con hombres: ella la realiza con el orgullo y la responsabilidad que esta se merece.

"La verdad, los hombres con los que trabajo no son machistas. Antes me dicen: vaya y pinte eso para que aprenda más. Yo hago de todo un poquito, no lo veo como algo raro", indica Jenny.

→ estos oficios, que cuenta con una vigencia de un año y la opción de revalidarse.

A continuación, los módulos de formación ofrecidos en el marco de la estrategia:



Mujeres del barrio La Peña tomando el curso de belleza.

BELLEZA

Las personas que hicieron este curso se capacitaron en cuidado de manos, masajes y maquillaje artístico; conocimientos y habilidades que les abren posibilidades de trabajo, principalmente, en salones de belleza. Además, los alumnos recibieron un kit de trabajo con esmaltes y cremas, y una certificación otorgada por la Academia Americana de Belleza.

MANIPULACIÓN DE ALIMENTOS

Tiene dos énfasis: repostería y alimentos preparados con carne de res, pollo o cerdo. Los alumnos se formaron en medidas de higiene y recibieron capacitación para escoger los ingredientes





Además del arnés, el casco y las cuerdas de seguridad, Jenny recibió conocimientos en teoría del color, composición y manejo de materiales.



Jenny se define como una persona seria y tímida que se vuelve muy extrovertida y ‘recochera’ cuando toma confianza. Dice no tener muchos amigos cercanos ahora, pues prefiere que sean pocos pero auténticos y verdaderos.

La principal motivación de su vida son sus hijos: Ángela Paola, de 12 años; Sharon Nicole, de 9 y Jimmy Andrés, de 8. Pasa la mayor parte de su tiempo libre con ellos y, cuando pueden, salen a caminar al barrio Santa Librada para distraerse un poco. Como ella misma dice, a “estirar las piernas”.

“Son mi todo, mi vida entera. Por ellos trabajo, luchó día a día y estudio. Quiero demostrarles que puedo ser mejor. Son muy juiciosos, bendito sea Dios. Las niñas siempre ocupan los primeros lugares en el colegio”, señala con satisfacción.

Jenny es una mujer apasionada y valiente. Le gusta bailar salsa y disfruta de la música de Juan Gabriel, Leo Dan, José José y Alci Acosta. Es hincha de Millonarios, Barcelona y la Selección Colombia. Le encanta pasar tiempo en Facebook y, gracias a esta red social, mantiene el contacto con gente de diferentes partes del mundo como México, Brasil y hasta Indonesia.

Después de mirar al pasado con algo de melancolía, ahora se plantea un futuro lleno de ilusión. Quiere hacer una carrera tecnológica que tenga que ver con la medicina. Además, sueña con tener su propia droguería y así mejorar la calidad de vida de sus hijos para darles lo que ella no tuvo en su niñez.

Sabe que será costoso e implicará esfuerzos, pero después de haberse retado en otras áreas y de conseguir sus objetivos, está convencida de que todo se puede lograr. ○

→ e identificar si están en buen estado. Para este caso, las oportunidades laborales se abren en supermercados, cadenas de comida y restaurantes, pero también les permite a los capacitados formar su propia empresa. Los participantes recibieron un equipo de trabajo con tablas para picar y una balanza, así como una certificación expedida por la Secretaría Distrital de Salud.

PINTURA Y ESTUCO

Cuenta con dos módulos, uno teórico y otro práctico; ambos diseñados para mayores de 14 años. Durante el primero, los alumnos estudiaron teoría del color, composición y algunos refuerzos en matemáticas con el fin de aprender a dosificar el material. En el segundo, se identificaron fachadas de los barrios que requerían de algún mantenimiento e intervención, y se pintaron salones comunales y casas de personas de la tercera edad o en situación de discapacidad. Al final, todos recibieron un kit con flexómetro, calculadora, agenda y rodillo, y una certificación otorgada por la Fundación Orbis-Pintuco.

Los alumnos del curso de trabajo en alturas recibieron botas, casco, arnés y gafas de seguridad.



CURSO DE ALTURAS

Diseñado para las personas que ya hicieron el curso de pintura y estuco, y que cumplen los siguientes requisitos: ser mayores de 18 años y menores de 60, no sufrir de colesterol, obesidad o hipertensión y presentar un examen médico que certifique sus aptitudes como aspirantes. La capacitación abre opciones laborales en supermercados,

bodegas, transporte de mercancías y aseo. Los alumnos recibieron equipos con botas punta de acero, arnés, casco y gafas de seguridad. La certificación fue aprobada por el SENA y el Ministerio de Trabajo. □



“Un agradecimiento a la Alcaldía porque esta unión no se había visto en muchísimos años.”

María Vega de Hurtado, beneficiaria del barrio El Dorado.

“Teníamos un 1 por ciento del conocimiento y Habitarte llegó a regalarnos el 99 restante a través de sus procesos de formación.”

José Alirio Espitia, estudiante del curso de estuco y pintura y trabajo en alturas, del barrio Rocío Centro Oriental.

Camila Soriano, estudiante de Comunicación Social de la Universidad Javeriana de Bogotá, es una de las voluntarias del proyecto Habitarte. Su servicio a la comunidad ha consistido en ayudar a la población de la tercera edad a pintar sus fachadas.



UN 'BROCHAZO' POR LA CAPITAL

Para la apuesta del alcalde Enrique Peñalosa y la Fundación Orbis-Pintuco, la participación de los ciudadanos es fundamental. Esta es la experiencia de una joven voluntaria que se puso la camiseta del proyecto Habitarte para aportarle a Bogotá.

Son las ocho de la mañana y el viento sopla con fuerza en el barrio El Consuelo, en el suroriente de la capital colombiana. La música retumba en los alrededores del salón comunal, donde poco a poco empiezan a congregarse los vecinos para participar del Festival de la Convivencia, una celebración en la que se realizan actividades de integración para el embellecimiento del sector.

El Festival es una de las actividades con las que la Alcaldía de Bogotá se aproxima a las comunidades que interviene a través de Habitarte, una estrategia que utiliza como pretexto la pintura de las fachadas de las viviendas y zonas comunes de barrios de origen informal, para generar procesos de apropiación del territorio, convivencia, capacitación y participación entre los habitantes.

La comunidad en general espera con entusiasmo la entrega de pinturas, rodillos y brochas para iniciar la intervención; pero de manera especial, lo hacen los habitantes que no pueden realizar las obras por sí mismos, por ejemplo, los adultos mayores, quienes reciben 'una mano' para ponerles color a las paredes externas de sus viviendas.

Esta es, precisamente, la razón que convocó a un grupo de voluntarios de la Universidad Javeriana a recorrer la vía serpenteante que asciende hasta el barrio El Consuelo, a primera hora de la mañana. Se trata de jóvenes





FOTO: MIGUEL MONTES

En octubre de 2017, varios estudiantes del voluntariado javeriano asistieron al barrio El Consuelo, en la localidad de Santa Fe, para ser parte de su proceso de transformación.



que quieren aportar a la calidad de vida de los habitantes de este sector, desde el que se observa, entre una capa densa de neblina, el corazón de la capital bogotana.

COLORES QUE CAMBIAN VIDAS

Los materiales están listos y la actitud también. Es el momento de 'ponerse la camiseta' y comenzar a trabajar, por lo que los jóvenes javerianos se dividen en grupos para pintar las viviendas seleccionadas y, al mismo tiempo, embellecer las escaleras que conectan las calles empinadas del lugar.

Entre ellos se encuentra Camila Soriano, una estudiante de Comunicación Social que escucha atenta las instrucciones y presta atención a cada una de las acciones que se están llevando a cabo en el barrio; por ejemplo, la elaboración de un macromural en tonos fuertes que pretende captar la atención de los ciudadanos que, una vez terminado, lo observarán desde el centro de la ciudad.

SUMAR VOLUNTADES



La inclusión, entendida como la acción de hacer partícipes a otros agentes de la sociedad en la construcción de mejores barrios y comunidades, es uno de los componentes más importantes de la estrategia Habitarte.

Su propósito es construir lazos y puentes de cooperación entre los habitantes de los territorios intervenidos y la ciudadanía en

Voluntarios pintando los andenes del barrio El Dorado, en la localidad de Santa Fe.

general, especialmente en las comunidades elegidas para la construcción de macromurales. Para lograrlo, se dispusieron tres iniciativas específicas: Voluntariados, Experiencias y Mejoramientos comunitarios.

La primera de ellas permitió la participación de voluntarios no solo universitarios, sino también de compañías privadas. En el caso del Grupo Orbis, los empleados pudieron aportar conocimientos técnicos, mentoría y su tiempo para ayudar a los más necesitados.



Además de la gran transformación a través de la pintura, de los talleres y de la preparación de la comunidad en diferentes oficios, hay un parte esencial en el proceso: reafirmar en los habitantes de los territorios la importancia que tienen para la ciudad.

Las rutas hacia los macromurales nacieron con ese propósito. A través de ellas se invitó a muchas ➔

Camila y sus compañeros son los encargados de pintar las paredes gastadas del hogar de José Manuel Aragón, un habitante del barrio desde hace 40 años que no oculta la emoción que le produce ver su casa rodeada de jóvenes enérgicos que, con rodillo en mano, le van cambiando la cara a su vivienda.

Esta es la primera vez que Camila pinta una casa, y José Manuel, que se desempeñó toda su vida laboral como ayudante de construcción, la anima al decirle que lo está haciendo muy bien. Y es que, según cuenta, cuando él llegó a este barrio no había nada de lo que ahora existe, sino “puros ranchitos y lotes como este, en el que por 50 mil pesos pude empezar a levantar las paredes de mi vivienda”.

Para ella, lo más significativo de esta experiencia es el hecho de apoyar a alguien que por su edad ya no puede desarrollar estas labores manuales. “Pareciera que no es mucho porque apenas estamos pintando una casa, pero, en realidad, lo que hacemos es tocar la vida de una persona. Esto lo cambia a él y nos cambia a nosotros como voluntarios al escucharlo, compartir y conocer su entorno; algo que de otra forma, probablemente, nunca habríamos tenido la oportunidad de hacer”.

Conocer a este hombre oriundo de Boyacá y ayudarlo a mejorar su casa es su labor del día. Pero el compromiso de Camila va mucho más allá. Desde hace tres años, todos los sábados, esta joven apasionada por descubrir y contar historias trabaja en la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio Paraíso-Mirador, en donde realiza actividades de formación ciudadana para niños por medio del arte.

Camila lidera un equipo de diez estudiantes que pertenecen al voluntariado javeriano y que acompañan a una fundación en este sector. Además, está convencida del poder y de la responsabilidad de los ciudadanos, especialmente de los jóvenes, para aportar y transformar las realidades de los barrios más vulnerables de Bogotá.

“Decidí ser voluntaria porque es la manera en que puedo participar y tomar acciones para ayudar a otros. En espacios como este, los jóvenes nos hacemos responsables



del presente y del futuro de la ciudad. Este es el punto de inicio para el cambio que soñamos y que estamos construyendo al involucrarnos y sentir estas realidades como nuestras”, afirma con convicción.

Mientras va con el rodillo de arriba abajo, aplicando una capa de pintura, Camila explica que conoció la iniciativa del Gobierno distrital gracias a la intervención pionera que se realizó en el barrio Los Puentes. Le llamó la atención porque sabe que para las personas es muy importante vivir en espacios dignos, agradables y armónicos.

“Es muy bonito ser parte de este proyecto y pensar que con unos brochazos todos podemos contribuir a ponerle una cara diferente a la ciudad”, concluye la joven voluntaria, mientras ayuda a ocultar el verde pálido de una vivienda para reemplazarlo por un vivo color. ○

A través del voluntariado corporativo del Grupo Orbis, los colaboradores ponen su tiempo y habilidades al servicio de quienes más lo necesitan.



→ personas a vivir una experiencia especial caminando por los barrios, conociendo sus historias, su gente, los protagonistas del cambio, los emprendimientos que nacieron durante la estrategia y, por supuesto, los colores y propuestas creativas que unieron a toda una comunidad.

Durante los trayectos en bus, los invitados pudieron entender con más detalles cómo fue el proceso de transformación. Para esto contaron con guías, folletos, videos y, en algunas ocasiones, el acompañamiento de los mismos habitantes de la comunidad, quienes estuvieron presentes para contar anécdotas y describir cómo eran sus hogares antes de la llegada del color.

Ya estando en los barrios, los recorridos por entre las calles, los escalones y los pasadizos estuvieron compuestos de varias estaciones en las que se podía leer



Voluntarios en el barrio Los Alpes, Ciudad Bolívar.

un poco más sobre el barrio, muchas veces a través de la narración de los mismos protagonistas. Así, entre historias y color, los invitados se compenetraron con estos lugares que hoy, más que nunca, pertenecen a la ciudad de todos los que despiertan, trabajan y caminan en ella.

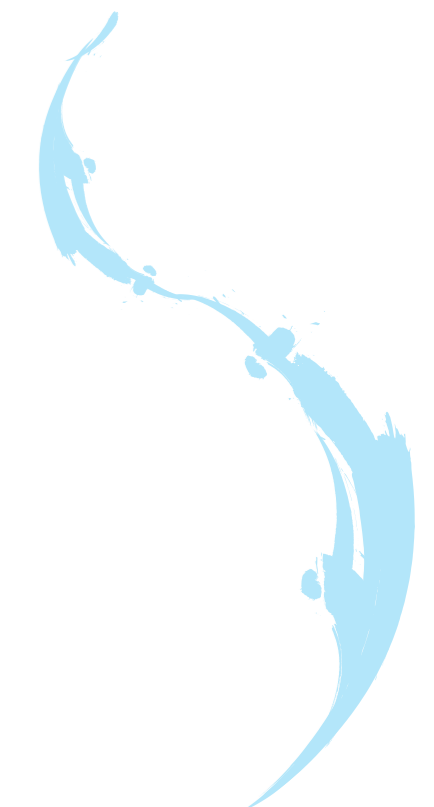
Finalmente, la tercera iniciativa diseñada para incluir a la ciudadanía en los procesos de transformación urbana consistió en los mejoramientos barriales. Estos abarcaron actividades como la consecución de mobiliario para uso de los vecinos y la limpieza de zonas verdes, todo con el propósito de unir a la sociedad y hacerla partícipe del cambio. □

“Habitarte ha sido lo mejor que llegó al barrio Modelo Los Laches. Lo más hermoso es el trato de las personas. Les agradecemos de todo corazón porque ahora tenemos la casa muy hermosa.”

Alejandrina Quintero, beneficiaria del barrio Los Laches.

“La creatividad y la participación fueron la llave perfecta para engalanar nuestro barrio y así demostrar que si trabajamos juntos lograremos vivir mejor en comunidad.”

Édgar Agudelo, presidente de la JAC del barrio Santa Rosa de Lima.



DE LAS PALABRAS A LA ACCIÓN

Ángel Urrego lleva el liderazgo en su ADN. Desde pequeño, sus padres le enseñaron a ayudar desinteresadamente y por eso dedica sus días a buscar estrategias que mejoren la calidad de vida de sus vecinos. Habitarte es una de ellas.

Don Ángel, como lo llaman por respeto y admiración, es de esos hombres que saluda con un buen estrechón de manos y de inmediato transmite entereza, confianza y calidez. A pesar de su apariencia fuerte, debido a su gran estatura y contextura robusta, es un líder sensible y soñador que se levanta todos los días con la ilusión de lograr alguna alianza en beneficio de su barrio, La Concordia 1, ubicado en la localidad de Kennedy de Bogotá.

Esta búsqueda incansable de soluciones se vio recompensada hace unos cuantos meses cuando Habitarte llegó a su barrio. Ángel, además de ser el presidente de la Junta de Acción Comunal, lleva a cuestas una historia de vida llena de retos superados que lo convirtieron en el aliado perfecto para unir a su comunidad y llenarla de color.

A sus 45 años, ha librado todo tipo de batallas. En 1977 perdió a su padre, víctima de un atentado de las





Ángel Urrego nació en Florencia, Caquetá. Fue desplazado por la guerrilla cuando tenía menos de 10 años, y hoy, a sus 45, es uno de los líderes comunitarios más importantes de su barrio.



Farc, y a partir de ese momento empezó a huir junto a su madre y sus 11 hermanos de las amenazas que los cercaron hasta hacerlos renunciar a sus tierras en Florencia, Caquetá. De finca en finca se ocultó, evitando un enlistamiento en las filas ilegales, pues en su cabeza tenía claro que la violencia no era el camino para crear un mejor entorno; por el contrario, siempre creyó en el poder del trabajo con la comunidad.

Cuando aceptó que recuperar su casa significaba pisar un terreno peligroso, le dio paso a una nueva vida y se mudó a la capital del país. El clima frío, el ruido y los afanes lo golpearon sin previo aviso e hicieron que empezara a extrañar el verde, las quebradas y la tranquilidad del campo; sin embargo, esperanzado, emprendió la búsqueda de un empleo. Tenía solo 15 años cuando consiguió un trabajo como mensajero, después fue auxiliar de jardinería y luego se ocupó de los oficios domésticos de la casa en la que vivió internado.

Al hablar de su pasado, es inevitable que se le corte la voz. Mientras frunce el ceño, sus ojos nostálgicos

POR UN MEJOR LIDERAZGO



Los talleres y capacitaciones para el desarrollo de un liderazgo responsable y sostenible hacen parte importante de la estrategia Habitarte. Paralelamente al inicio de los procesos de intervención de los territorios, el equipo de la Secretaría Distrital del Hábitat y de la Fundación Orbis-Pintuco identifica a los actores sociales y culturales, a las Juntas de Acción Comunal y a aquellos líderes naturales con habilidades para trabajar en pro de la comunidad, con el fin de unir sus esfuerzos a ellos y motivarlos a trabajar de manera conjunta.

Vecinos reunidos en torno a uno de los talleres de convivencia de la estrategia Habitarte.

A partir de esta identificación, el proyecto les ofrece herramientas que les permitan empoderarse de su rol y fortalecer sus competencias, a través de dos iniciativas:



TALLERES DE CONVIVENCIA Y BUENOS VECINOS

Estos espacios buscan reconocer las principales problemáticas del barrio, las potencialidades y las posibles soluciones para construir una sana convivencia. Mediante sesiones



Durante muchos años, Ángel permaneció solo. Hoy, cuenta con una sólida familia conformada por su esposa, su hijo y su consentido gato.

parpadean rápido e intentan cerrarse, como tratando de darle vuelta a la página. Pero Don Ángel entiende que esas situaciones le hicieron crecer personal y espiritualmente. Hoy, tiene una casa de tres pisos y un hogar conformado por su esposa, María Elina; su hijo de 16 años, Ángel David —quien le heredó las cejas pobladas—, y una gata consentida llamada Katuska. Su sala está adornada con varias plantas que le recuerdan el ambiente finquero, y sus paredes están teñidas de colores vibrantes sobre los que resaltan nueve diplomas que prueban sus conocimientos en primeros auxilios, seguridad ciudadana, prevención y atención de desastres.

Aunque no tiene una rutina definida, casi todos los días los dedica a lo mismo. A las 6:30 a.m. se alista y sale dispuesto a caminar de un lado a otro en busca de aliados que le ayuden a mejorar las condiciones de su barrio. También es un experto en reuniones sociales. Su discurso es contundente y bien cuidado, así como cada

uno de los apuntes que consigna en dos cuadernos que siempre carga consigo.

Cuando llegó a la zona que hoy habita, en 1996, solo encontró cuatro casas, una choza y una decena de problemas, entre ellos la inseguridad y las basuras. Con su liderazgo innato, tomó la vocería, conformó la Junta de Acción Comunal y despertó confianza en la gente a tal punto de ser elegido presidente. Gracias a su gestión llegaron varios beneficios: la legalización del barrio, los servicios públicos, el primer teléfono comunal, las redes de seguridad y la pavimentación de la calle más importante. Así, poco a poco, La Concordia 1 fue acogiendo a familias de todas las regiones hasta completar seis manzanas de extensión en las que conviven bumangueses, paisas, caleños, llaneros, costeños y bogotanos.

La energía de Ángel para movilizar a la gente hizo que varias familias se unieran a la estrategia de la Alcaldía Mayor y que pintaran las fachadas de sus casas;



→ de reflexión, se sensibiliza a la comunidad sobre la importancia de las relaciones con sus vecinos en el marco de valores como el respeto, la tolerancia y la cooperación. Además, se realizan festivales de la convivencia y del color para fortalecer la unión.



TRABAJO CON LOS LÍDERES

Una vez identificados los actores con actitud de trabajo y poder de convocatoria, se realiza un ejercicio de profundización para evaluar sus habilidades y fortalecer sus debilidades en aspectos como la autogestión, la formulación de proyectos y la organización de seguridad ciudadana. Así mismo, se les brinda orientación para trabajar como figuras mediadoras entre las instituciones y la comunidad, enseñándoles cuáles son las entidades del Estado a las que pueden acudir para darle solución a las problemáticas del barrio.

Durante los talleres de liderazgo, los asistentes aprenden herramientas para gestionar proyectos y hacerlos realidad.





incluso, logró que hogares aledaños se sumaran al proyecto y trabajaran por lo que él tanto se ha esforzado durante cerca de 21 años. “No se trata de política, sino de fortalecer el tejido social con las comunidades. Yo creí en Habitarte porque desde un principio nos cumplieron”, afirma en tono fuerte y seguro.

Su título como presidente de la Junta le permitió involucrarse aún más en todos los procesos sociales que se llevaron a cabo en el barrio. Lo hizo, y lo continúa haciendo, porque le gusta, le nace y lo disfruta; mejor aún si tiene que trabajar con jóvenes, pues al verlos animados con las actividades, aumentan sus esperanzas de ver una generación comprometida con el trabajo comunitario. Ahora que muchas de las fachadas del barrio han sido pintadas y que la comunidad se ha unido, su lucha se concentra en la gestión económica para ponerle piso de baldosa al salón comunal, un lugar en el que planea ofrecer cursos pedagógicos dirigidos a niños y a adultos mayores.

Don Ángel, además, ha servido durante varios años como voluntario de la Defensa Civil, una institución que le ha permitido explotar su pasión por ayudar a los demás sin esperar nada a cambio. Con el uniforme naranja puesto, ha tenido la oportunidad de socorrer a niños, jóvenes y adultos que le engrandecen el corazón con un simple “gracias”. Y es que, sin pretenderlo, se convirtió en el ‘ángel guardián’ de sus vecinos.

Como todo luchador, tiene heridas de batalla: en sus brazos hay cicatrices y en su frente aún se pueden ver algunos puntos producto del ataque de un opositor que le manifestó estar cansado de su trabajo en pro de la seguridad del barrio. Pero Ángel hace mucho dejó de sentir miedo, pues sabe que su misión más grande, después de ser padre, es servir. Es más, cuando recibe un ‘no’ como respuesta, lo transforma rápidamente en un ‘sí se puede’; una actitud que lo acerca cada día a su sueño de ver La Concordia 1 convertida en un ejemplo de ciudadanía, cultura y seguridad. ○



Don Ángel no solo es líder de su barrio, La Concordia 1. También ha ayudado en los procesos de transformación de otros territorios de la localidad como Llano Grande.

Ángel Urrego dictando un taller de liderazgo para los vecinos del territorio Llano Grande.



Otro punto importante son los mecanismos de convocatoria. Si bien el voz a voz o el perifoneo son efectivos, se incentiva entre los líderes el uso de las redes sociales y los chats para mejorar la comunicación interna de la comunidad y definir fechas de reunión de acuerdo con la disponibilidad de todas las personas. Estos son algunos de los objetivos de las reuniones realizadas por la estrategia Habitarte con los líderes de barrio:

- Disminuir la imagen negativa del territorio a partir del reconocimiento de las potencialidades que tiene, y superar los procesos de marginalización vividos por la mayoría de zonas intervenidas.
- Establecer relaciones de doble vía para lograr resultados más visibles, puesto que la ejecución de proyectos necesita del apoyo de las entidades, y estas, a su vez, del respaldo de los líderes para entrar fácilmente a los territorios.
- Realizar una lectura interna y constante del barrio para reconocer otros tipos de liderazgo, diferentes a los ejecutados por las Juntas de Acción Comunal.
- Comprender que el trabajo comunitario nunca acaba. Siempre hay proyectos futuros en pro de la cohesión social.
- Integrar a la comunidad en espacios propicios para el diálogo donde se le dé a conocer el valor del tejido social. □

EL IMPACTO DE LA

TRANSFORMACIÓN



Habitarte marca un antes y un después para cada uno de los territorios intervenidos, no solo en el ámbito arquitectónico y físico, sino también en el social. Los resultados hablan por sí mismos.

CAMBIOS QUE SE VEN



Fachadas, cuerdas enteras y lugares públicos llenos de color son la evidencia de la transformación que ocurre en los territorios intervenidos por Habitarte. Esta es una muestra de su evolución.

Antes



Después



Calle del barrio Gibraltar, en Ciudad Bolívar, intervenida por la comunidad y el equipo Habitarte.

Antes



Después



Arriba, un panorama del barrio Buenavista, ubicado en la localidad de Usaquén, antes de que se diera inicio a los trabajos de pintura de la estrategia HabitarTE. Abajo, el macromural 'Sol Lunar' finalizado.

Antes



Después



Arriba, vista del barrio El Consuelo de la localidad de Santa Fe, antes de ser intervenido por HabitarTE. Abajo, el macromural "Los colores del viento", el cual representa el aire puro que respiran los habitantes de esta zona de la ciudad.



Antes

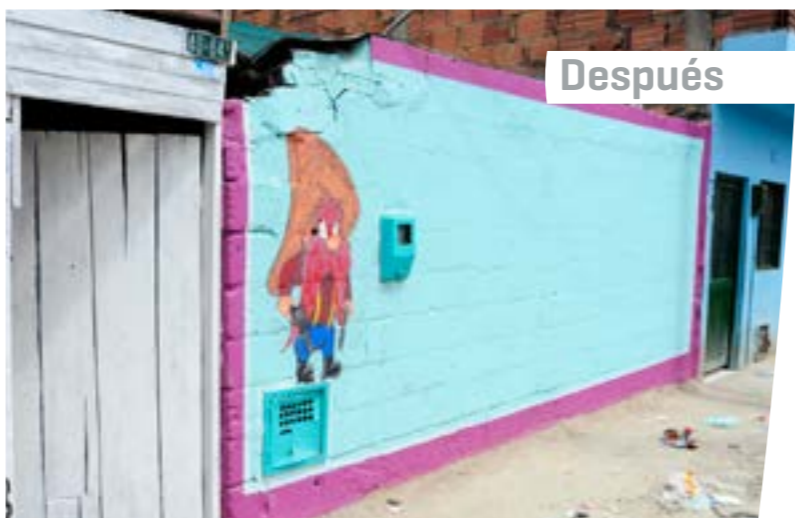


Después

Macromural 'El río de la vida' del barrio Los Puentes, en la localidad Rafael Uribe Uribe.



Antes



Después

Fachada renovada en el barrio Pinar del Río, localidad de Kennedy.



Antes



Después

Escaleras transformadas con color en el barrio Acacias Sur, Ciudad Bolívar.



Antes



Después

Fachada transformada en el barrio El Mirador, Ciudad Bolívar.



Igna nonfit Catilibus Onlocto condempl moeniam horum adhus, ne et in sicaper enatil veritrum iame octo condempl. et in sicaper enatil veritrum iame octo. adhus, ne et in sicaper enatil veritrum iame octo condempl. et in sicaper enatil veritrum iame octo.



Fachada de una casa pintada en el barrio Santo Domingo, Ciudad Bolívar.



Casas del barrio Girardot, en la localidad de Santa Fe, transformadas a través del color.



FESTIVAL, TODA LA VIDA

Tanto el principio como el final de las intervenciones de Habitarte están marcados por una celebración. Su objetivo: unir a la comunidad en torno al color.

Un niño, asombrado, tropezaba con todos los que ocupaban la empinada calle del barrio. Un par de personas sobresalían entre la multitud, gracias a los zancos que manejaban con pericia y a los vestuarios circenses que se robaban las miradas. Empezaron a sonar los tambores, se abrieron los carteles y todos gritaron a una sola voz. Así comenzó el Festival del Color, en el barrio El Consuelo, al sur de la capital.

Desde que la Alcaldía Mayor de Bogotá, en conjunto con la Fundación Orbis-Pintuco, decidió trabajar por el mejoramiento comunitario de algunas de las zonas de la ciudad, muchas vidas han sido transformadas. Parte de este cambio es propiciado por los Festivales de la Convivencia y del Color, dos actividades que abren y cierran las intervenciones, y que propician la unión, las buenas relaciones y el trabajo en equipo dentro de cada comunidad.

FESTIVAL DE LA CONVIVENCIA

Con la intención de sensibilizar a las personas sobre la importancia de la colaboración entre vecinos y de hacerles entender lo valioso que puede ser el aporte de cada uno en la construcción de un mejor ambiente, se pensó en un día dedicado a celebrar el trabajo en equipo: el Festival de la Convivencia, un evento que señala el inicio del

El Festival del Color reúne a todo el barrio en torno a la finalización de los trabajos de pintura. Las comparsas y las muestras de arte son fundamentales en el evento.





Equipo multidisciplinario de la estrategia Habitarte encargado de la ejecución de cada una de las actividades.

trabajo social y artístico en cada uno de los barrios intervenidos por Habitarte.

Una de las primeras actividades de cada Festival es la entrega de pinturas a las familias que remodelarán sus fachadas. Así, se establece un vínculo directo con los vecinos de cada uno de los territorios y, simbólicamente, se define este día como el primero de la estrategia.

Además, se realizan juegos, sesiones de fotos y un bazar con comida, con el fin de crear un espacio en el que todos los vecinos, pequeños y grandes, puedan disfrutar unidos. La intención es que a través de la cercanía entre las personas, se fomente la fuerza y el apoyo para lograr grandes cambios.

Pero no solamente el Festival de la Convivencia propone una integración entre la familia y los vecinos, también lo hace con todos los miembros de los diferentes sectores involucrados en el proceso de transformación, como el equipo de la Alcaldía Mayor de Bogotá, liderado por el alcalde Enrique Peñalosa, los coordinadores de la Secretaría del Hábitat y los líderes de la Fundación Orbis-Pintuco. Así, en el marco de valores como el respeto, la tolerancia,

la solidaridad y la cooperación, se festeja el comienzo de un proceso de transformaciones individuales y colectivas.

El impacto del Festival de la Convivencia es tan positivo que las relaciones entre los vecinos, las condiciones de seguridad y el interés por mantener un ambiente sano en el territorio crecen notablemente. Es el espacio en el que cada persona se compromete consigo misma y con los demás a sacar adelante su barrio.

FESTIVAL DEL COLOR

Esta celebración es la encargada de cerrar un ciclo lleno de aprendizajes y progresos evidentes. Y es que para esta etapa de la estrategia, las personas que viven en los territorios intervenidos ya reconocen la palabra Habitarte como sinónimo de bienestar y renovación. En palabras de ellas, el proyecto es el reflejo de que los sueños, en algún momento, fijan el día y la hora para cumplirse, siempre y cuando quienes los desean trabajen arduamente por ellos.

Cada barrio comienza esta actividad con comparsas y carteles alusivos a su territorio. Después, los vecinos se

congregan en el escenario principal y cada uno se dispone para realizar su labor. En el lugar, generalmente, se ubican carpas con comida, fotografías de los vecinos del barrio y de los trabajos realizados, juegos, y una tarima desde donde se lidera el cronograma del evento.

Diferentes shows integran el Festival del Color: presentaciones de baile y grupos musicales, desfiles y refrigerios para compartir. También acontece la graduación de los estudiantes que, voluntariamente, quisieron participar del programa de formación propuesto por la estrategia, que incluye cursos de belleza, manipulación de alimentos, trabajo en alturas y estuco y pintura. En esta ceremonia, todos los graduandos reciben un certificado y un kit de apoyo para que continúen desempeñándose en las distintas áreas de estudio.

El Festival del Color es un evento que, desde la nostalgia y la felicidad, reúne a todos los que decidieron ser parte de cada proyecto. Su realización permite darle un cierre colorido a la estrategia Habitarte y, al mismo tiempo, transmitir un claro mensaje: que los trabajos de transformación no se estanquen, sino que continúen en el tiempo. ○

Durante el Festival del Color, se gradúan los estudiantes de los cursos de estuco y pintura, belleza y manipulación de alimentos.





UN RENACER PARA EL BARRIO BUENAVISTA

Con color y expresiones artísticas llenas de significado, los habitantes de esta comunidad de la localidad de Usaquén le devolvieron la vida a la Casa de la Cultura, un escenario emblemático que vuelve a ser motivo de orgullo.

En el barrio Buenavista, al extremo nororiental de Bogotá, cuatro paredes resguardan la historia de un territorio autogestionado que recibió a cientos de personas durante la década de los ochenta; eran familias que llegaban con la esperanza de tener un lote para construir su casa y con el sueño de emprender nuevos proyectos de vida.

No es una exageración. Allí, en la actual casa cultural, gatearon los primeros bebés de esta comunidad, se planearon las acciones para exigir la tan anhelada instalación de los servicios públicos, se eligió la primera junta de

acción comunal y se gestó el primer escenario cultural creado por y para sus habitantes, entre muchos otros hitos.

Según Teresa Puentes, presidenta de la Casa de la Cultura, cuando se fundó el barrio, los pobladores apartaron este terreno para construir un espacio comunal. “Todos traíamos arena, cemento, piedras y otros materiales que nos sobraban de lo que estábamos utilizando para hacer nuestras casas. Así empezamos las bases. Primero, funcionó un jardín en el que las mujeres que no trabajábamos cuidábamos de los niños de otras mamás”, recuerda.



Los murales que adornan la Casa de la Cultura del barrio Buenavista buscan reflejar la tenacidad de las mujeres que lo fundaron.



El paso de los años y la subdivisión del territorio en varios barrios hicieron su efecto, tanto en la infraestructura física de la casa como en su significado, que se fue perdiendo poco a poco. Pero en el segundo semestre de 2017, momento en el que Habitarte llegó al lugar, se volvió a llenar de vida y color.

Atrás quedaron los días grises del espacio cultural del barrio Buenavista. Hoy, desde sus fachadas, expresa todo lo que un día de 1982, soñaron sus habitantes crear: comunidad, cooperación, trabajo en equipo y mucha unión.

MURALES CON HISTORIA

A Teresa se le iluminan los ojos cuando se para frente a la Casa y observa el resultado de esta intervención. Lo mismo le sucede a la líder comunitaria Temilde Chocantá, a quien le brilla la voz al describir el porqué de cada uno de los trazos que se plasmaron sobre la fachada, con la participación de cerca de 500 residentes del barrio, en septiembre pasado.

Las protagonistas de los murales son las figuras de dos mujeres que, con sus expresiones, transmiten la tenacidad de las líderes de Buenavista. Una de ellas, de cabello blanco y ojos grandes, carga sobre sus hombros un cántaro. Es la viva imagen del trasegar de las madres de esta comunidad, quienes al llegar al barrio debían desplazarse hasta una quebrada en la calle 170 con el fin de lavar la ropa y conseguir agua para traer de regreso a sus hogares.

En palabras de Temilde, “ambas pinturas son muy significativas para nosotros. Los artistas nos preguntaron qué era lo que nos había unido como comunidad: siempre supimos que había sido el agua y la responsabilidad de las mujeres con su hogar, pues caminaban para traerla y así cocinar y bañarse”.

Al tiempo que se escogieron las obras que irían en las paredes, se eligieron los colores con los que se pintarían las fachadas de las viviendas y las imágenes de la Madre Tierra, la Luna y el Sol, las cuales conformarían el macromural del barrio.

ENTORNOS PARA EL REENCUENTRO Y LA SANA CONVIVENCIA

Gracias a la estrategia Habitarte, en Buenavista se vive una transformación más allá de las fachadas. Un cambio que es resultado del entusiasmo de todos los vecinos por participar en la intervención y por renovar la cara a sus casas y al barrio.

“Vemos la diferencia en el entorno. Antes, al estar deteriorado, algunas personas habían empezado a consumir drogas en los alrededores. Ahora que estamos permanentemente en el lugar y que nos hemos apropiado de él otra vez, esta situación se ha dispersado. Hay algo más importante que quiero resaltar: cuando llegamos al barrio teníamos algo maravilloso que era la unidad de todos y eso se había ido perdiendo. Hoy, nos hemos vuelto a unir con estas actividades”, explica la presidenta, Teresa Puentes.

En eso coincide su compañera Temilde, para quien “este embellecimiento ha recuperado los espacios y el afecto de todos hacia la casa, logrando que la gente la quiera de nuevo y se empodere de ella”. Además, añade que esta transformación también se experimenta en la cuadra en la que vive, pues el proyecto se convirtió en una excusa para arreglar el exterior de las viviendas y ahora todos están más comprometidos con el cuidado y la seguridad.

Con el apoyo de la Alcaldía de Bogotá, esta Casa Cultural volvió a ser lo que era: el punto de encuentro más importante para niños, jóvenes, adultos y ancianos del barrio Buenavista. Mientras en el día se realizan capacitaciones en pintura y altura, belleza y emprendimiento, entre otros temas, todas las noches 50 jóvenes practican *break dance*, promoviendo el arte como el mejor camino para decirle no a la violencia y a otras problemáticas de la zona.

Así, volvió a la vida un escenario que estaba en el olvido, un espacio público que renovó a la comunidad y que llenó de motivación a mujeres como Temilde y Teresa, quienes día tras día trabajan para seguir gestionando su barrio y mejorar la calidad de vida de sus vecinos. Su sueño hoy está lleno de colores y consiste en que este lugar sea, por siempre, un orgullo para los habitantes del sector. ○

Antes



Después



Arriba, la Casa de la Cultura antes de las intervenciones de Habitarte. Abajo, el espacio cultural renovado por la misma comunidad.

RETO 2018

LA ESTRATEGIA EN NÚMEROS

Inclusión, transformación del entorno y barrios llenos de vida y arte, son algunas de las metas que la Alcaldía Mayor de Bogotá, la Secretaría Distrital del Hábitat y la Fundación Orbis-Pintuco han logrado a través de Habitarte. Estas son las cifras que respaldan su trabajo.

1.371

personas certificadas en los cursos de formación en estuco y pintura, belleza y manipulación de alimentos.

334

personas certificadas en el curso de alturas.

72

talleres de convivencia y buenos vecinos.

72

talleres de alistamiento de fachadas.

36

festivales de la convivencia.

36

festivales del color.

35

intervenciones socioculturales.

27

comités ambientales.

3

macromurales: barrios Los Puentes, El Consuelo y Buenavista.

64.070

fachadas intervenidas.

AGRADECIMIENTOS

La **Alcaldía Mayor de Bogotá**, la Secretaría Distrital del Hábitat y la Fundación Orbis-Pintuco agradecen a las comunidades beneficiadas por haber permitido que la estrategia Habitarte pudiera desarrollarse en compañía de cada uno de ellos. Son los vecinos, los líderes, las mujeres y los niños, quienes realmente merecen el crédito por haber creído en cada proyecto y por sumar sus capacidades para lograr una exitosa realización. Muchas gracias a:

- Los líderes comunitarios e integrantes de las Juntas de Acción Comunal.
- Los grupos artísticos, sociales y culturales de los territorios beneficiados.
- Las instituciones educativas y los comedores comunitarios que hicieron parte de Habitarte.
- Los niños, jóvenes y adultos que participaron en cada una de las actividades, talleres y cursos que ofrece Habitarte.
- El equipo ejecutor que hace parte de la estrategia Habitarte: directivos, asesores y profesionales.
- Los aliados estratégicos: Corporación Tierra SOS, Converger, Acabados APB, Teatro R101, Agencia de comunicaciones Vega Jaramillo, Agencia de publicidad XyZ.
- Los voluntarios de las diferentes universidades y entidades.
- Otras instituciones gubernamentales. ◦



HabitARTE



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS



FUNDACIÓN
Orbis



El Color de la Calidad

SECRETARÍA DEL HÁBITAT

Somos Vida



LA BOMBONERA